

1.904

Certamen público de premios



XVIII. 1
C-282



N.ºs Olivi Celda
Abogados

C. Caballeros, 55. -- (Valencia)

—x—

Pictamen.

Sr. Presidente de la Sección de
Literatura de la Sociedad Eco-

nomica de Amigos del País.

Labor por demás difícil es, á mi entender,
juzgar trabajos ajenos en semejantes in-
condiciones propias para ello. Sube de
punto la dificultad al hallarme forzado
á tomar la composicion poetica moti-
vo de este informe, sin comparacion con
otra alguna, lo cual adelantaria muy mu-
cho la resolucion definitiva que debo pro-
poner.

"La Conquista de Valencia (Romance histo-
rico) es el titulo del manuscrito bajo el lema
-D' Jaime el Conquistador fue el unillo co-

vista de sus propias hazañas - optando al premio ofrecido para el autor del mejor romance castellano que, sin bajar de cien versos relatara algún hecho memorable de la conquista (digo) historia de Valencia.

El asunto en verdad no puede ser mas hermoso ni mejor escogido. Quiza fuera bastante para dar materia digna y abundante para un poema. Desde luego resulta muy grande para solo un romance histórico de cien versos como el prescrito. El autor no puede, por tanto, dar fe de termino al asunto, superior de mucho a los límites que señala; limitare á trazar líneas generales que no despiertan interés, por lo sabidas, ni se prestan

á las novedades de la invención poética. El romance objeto de este dictamen se ajusta estrictamente á las condiciones del concurso; por el número de versos, por la claridad de estos y no aparecen defectos graves que impidan conceder á su autor el premio á que aspira.

Si partiendo de una afirmación, no puede negarse lo que hemos concedido á la mencionada composición; partiendo de una negación no puede considerarse merito absoluto bastante para merecer el premio ofrecido.

Hay que forzar mucho las figuras poéticas de dieresis y rimas para que resulte exacta la medida de algunos versos p. g.

..... para poder realizar,
un ardua y arriesgada empresa.
cuyos versos se miden como octosilabos

En cambio al verso - - - -

Donde los mandó llamar. -
le falta una sílaba que no puede apa-
recer por mas licencias poéticas que
se cometan.

La pesadez y falta de cadencia se advier-
te en toda la composicion y con contados los
versos que merecen señalarse como exem-
plos de tales defectos. Basta para muestra el
siguiente - - - - -

Que si él en ello se empeña
tendrán al fin que rendirse
y conquistará a Valencia
en cuyos versos pudo muy bien

instituirse el "ii el en ello" por otra pa-
 ra menor perada y de mejor medida
 si de la medida pasamos á las ima-
 genes apenas ni alguna de las mudas
 puede admitirse.

La oración de D. Jaime es falta de vi-
 gor y sin color alguno. Comienza por
 Barones oíd escuchad pleonasmos
 de mal gusto y pésimo efecto y todo
 su lenguaje no es el propio de aque-
 lla época.

El mismo hecho de la conquista
 de Valencia se narra sin galanura
 ni bellera

Como resumen de lo expuesto con-
 sigo la siguiente —

Conclusion

Si la Junta, llevada mas por sus
buenos deseos por el adelanto intelec-
tual, considera conveniente conce-
der á esta Congregacion el premio
solicitado, puede hacerlo sin gra-
ve falta ni desdoro notable. Mas
si propone, como fin de estos pre-
mios, honrar meritos positivos
y bellas literarias mas que
medioses; no debe conceder pre-
mio alguno á la Congregacion
sometida á mi dictamen.

Valencia 7 de Jun 1904

A. Oller Celada

La conquista de Valencia

(Romance histórico)

I

Poco le importa a don Jaime
que el rey moro de Valencia
haga demoler astuta
la vetusta fortaleza
del Puig, el fuerte castillo
que tomar se propusiera
para poder realizar
su ardua y arriesgada empresa.

Nada a questo le detiene,
le intimida, ni le arredra,
que como el valor le sobra
y la Fe santa le alienta
juzga que son solamente
trampantojos y quimeras,
estos obstáculos que otros
jamás o superar llegan...

Y allí, en el mismo lugar
los moros con gran sorpresa
vieron pasados dos meses
(de tan brevisima fecha)
alzada fuerte, orgullosa,
otra nueva fortaleza
presagio de desventuras,
nuncio de próxima guerra.

Solo el nombre de don Jaime,
y su fama, les arredra;
no ignoran que es muy tenaz,
que en sus empresas no cesa,
y suponen con razón
que si él en ello se empeña,
tendrán al fin que rendirse,
y conquistará a Valencia.

II

Gran animacion se nota
en el Puig, y en las murallas
dispuestos para la lucha
los defensores de él se hallan.

Y es que no ha mucho el vigia
ha dado la voz de alarma,
que distinguió allí a lo lejos
mal envuelto entre oleadas
de polvo, un inmenso ejército
que hacia ellos no hay duda, avanza
tan rápido cual gigantes
olas, por tendida playa;
denotando que son moros
por sus vestiduras blancas

paso a mejor vida, cunde
el desaliento y tristeza
en este menguado ejército
y aunque vuestra real presencia
los ha alentado, al saber
que vuestra majestad piensa
marchar a buscar refuerzos,
vuestros soldados proyectan
han resuelto abandonar
el castillo en vuestra ausencia."

— "¿Cuan turbado me dejais
con la inesperada nueva!...

Ya veis que me es necesario
reunir a toda prisa
más gente, para emprender
a combatir a Valencia;
más me detiene el temor
de que aquesta fortaleza
mis soldados abandonen
que fuera muy grande mengua
a la vez que facilmente
se malograría mi empresa.

¿Que es lo que me aconsejais
decid Fray Pedro de Lérida
en este caso? — "Señor
vana es la humana prudencia
si no nos ilustra y guia
Aquel que el mundo gobierna...
Permitid que me retire
y en oracion esté mientras
vos escogéis las medidas

que habéis de tomar, y puesta
en Dios vuestra confianza
no desmayéis en la empresa."
— "Que Dios, padre, os oiga" — "El,
os ilumine y defienda." —

Y despues de acompañar
con respeto hasta la puerta
al religioso, don Jaime,
sólo en la estancia se queda
preocupado, caviloso,
pasando una noche inquieta,
que agitando están su mente
mil encontradas ideas.

IV

Dirigiendose a los nobles
y caballeros que están
congregados en la iglesia
donde los mandó llamar
el rey don Jaime les dice:
"Barones oid, escuchad.
" Bien convencidos estamos
" que estais lejos de ignorar
" las mercedes otorgadas
" aún en nuestra inocencia
" por Dios a Vos, la conquista
" de Mallorca, las demás
" islas, y los territorios
" que desde Tortosa acá
" hemos también conquistado.
" Que os quisisteis congrega-

"para servir sin reservas
"á Dios y á Vos recordad...
"Pues bien, que ignoreis no quiero
"que anoche supe yo ya,
"que casi todos vosotros
"pensabais abandonar
"el castillo, al poco tiempo
"de ausentarme, idea tal
"me espanta y me maravilla
"puesto que mi marcha más
"era en pro vuestro y de nuestra
"conquista; mas si mi plan
"os desagradar, si os pesa
"el que marchemos, mirad,
"vamos á hacer á Dios voto
"aquí ante el bendito altar
"de su Purísima Madre,
"que no pasaremos más
"Teruel, ni el río Cortosa,
"hasta que rendida ya
"caiga al fin en poder nuestro
"la suspirada ciudad.
"Y para que entendais todos,
"que tengo empeño especial
"en quedarme con vosotros,
"porque es mi anhelo, mi afán,
"conquistar para servicio
"de Dios este reino, á dar
"voy ahora mismo la orden
"para que venga además
"de la reina nuestra esposa

"mi hija... conque así cobrad
"aliento, y cual otras veces
"disponed á luchar."
Habla el Rey con un acento
tan convincente y veraz,
son sus tonos tan enérgicos,
respiran vehemencia tal,
que nobles y caballeros
enternecense y están
dispuestos ya á entrar en lucha,
á combatir la ciudad,
y á acometer mas empresas
si acometiera el Rey más.

V

Hablando está con don Jaime
con el misterio mayor,
un musulmán, que el Rey moro
secretamente le envió
y que con melifluo tono
le hace esta proposición:
— "Porque te admira y respeta
me envia hoy mi señor
para decirte que es fácil
que en lugar de ser en pro
tuyo, combatir cual piensas
la ciudad, como que son
esas tus fuerzas escasas
te quedes á lo mejor
sin conquistar y sin ejército
y que es bien que entre los dos

haya un arrecho y desistas
de tan ardua pretension,
que el es rico y generoso...

Con firme, serena voz,
"Calla - don Jaime le dice -
al emir di que aunque Vos
tuvieramos menos gente,
con la misma Fe y ardor
continuaramos el sitio,
que en el nos ayudo Dios,
que confunde y barre exercitos
cual barre polvo el ciclón;
que fuera para mi mengua
villania y deshonor
hacer lo que el me propone,
que en Dios espero que el sol
no se hundiría en Occidente
muchas veces, sin que Vos
combatamos a Valencia
con valentia y tesón."

Y como no halla respuesta
el sutil embajador
ante don Jaime se inclina
y con temblorosa voz

"Olla te guarde" - le dice -
y el Rey le responde "Dios
siempre te acompañe y que"

Y llenchido de admiración
al regresar a Valencia
al emir dice - "Señor
tal firmeza y valentia

jamás en nadie hallé yo
cual en este rey cristiano...

Esta espléndida mansion
de luz, aromas y flores,
de poesia y amor
vamos a perder... sin duda
Olla lo determinó.

VI

Segun lo habia anunciado
Ben Teyan al poco tiempo
vio asombrado y temeroso
que con tan menguado exercito
a combatir la ciudad
don Jaime principió intrepido;
Que entre Valencia y el Grao
se atrevió un dia altanero
a desplegar sus setenas,
y que al llegar los refuerzos
de Aragón y Cataluña,
con tal arroj y denuedo
los estrecharon, que apenas
osaban los sarracenos
el salir de la ciudad,
llegando yo hasta el extremo
de hacer cavas y minas
y armar moquinas, batiendo
los muros... y hasta con picos
los sitiadores rompieron
de la tan fuerte muralla
por cuatro partes un lienzo.

Como no sirvió de nada
el que el rey de Túnez, luego,
les enviara su escuadra,
que entre la ciudad y el puerto
el campo cristiano estaba
colocado, y no pudieron
los que estaban en las naves
saltar a tierra, y de miedo
los que en la ciudad se hallaban
no salían, y así presto
tomaron hacia Peñíscola
rumbo, y allí los batieron
quedando los tunecinos
derrotados y maltrechos.
Pero lo que le ha aterrado
más e inmenso desaliento
le ha infundido, es la derrota,
el triste y reciente hecho
de la puerta de Boatella,
el que cuando prisioneros
casi, estaban los cristianos
que arrojados se abrieron
a atacar la torre, el Rey
con todos sus ballesteros
acudiese allí, y al ver que los sarracenos
no se querían rendir
prendiese a la torre fuego,
muriendo en ella abrasados
los mas bravos de su ejército.
Y visto que cada día

le pone en mayor aprieto,
con el sigilo mayor
por medio de un mensajero
al rey don Jaime por don
Ben Heyan propusole esto:
"Que siempre que asegurara
"que a todos los sarracenos
"les permitieran salir,
"y usando de sus derechos
"llevaran consigo todo
"su equipaje, y con respeto
"hasta Denia y hasta Cullera
"les condujeran, en termino
"tan solo de cinco dias
"como a rey y como a dueño
"la ciudad le entregaria"
Y aceptando lo propuesto
la Reina y el Rey al par
asegurales todo ello
con su palabra de rey, y
de noble y de caballero.

VII

En una tarde de otto (1)
risueña, espléndida, hermosa,
el rey don Jaime y la reina
donna Violante y su escolta
de nobles; los arzobispos
de Tarragona y Narbona;
los obispos de Sedorben
de Huesca, de Saragoça,

(1) (28 de Septiembre de 1258)

de Barcelona y de Vich
de Saragosa y Tortosa;
los órdenes militares
con sus divisas honrosas,
ricos - hombres, caballeros
de las muy nobles y heroicas
Aragón y Cataluña,
con los concejos de todas
las ciudades y las villas,
con todo aparato y pompa
su triunfal entrada hicieron
en Valencia, aquella hermosa
ciudad, que cerca de siglo
y medio, tuvo la gloria
de poseer algunos años
el Cid, rescatada ahora
para ya jamás perderla...

Y entre mil atonadoras
demostraciones de júbilo,
de la esbelta torre mora,
llamada después del Templo,
en las almenas simbólicas,
el real pendon de Aragón
se enarboló, cual grandiosa
señal, que anunciaba altiva
ser la ciudad española.

Convirtiéndose en iglesias
cristianas, templos donde oran
los verdaderos creyentes,
las mezquitas de Mahoma.
Vivió la bella Valencia

rica, deslumbrante joya,
aquel rey conquistador
de Aragón y de España honra,
unió a su reino, ensanchando
la noble tierra española.

Lema:

Don Jaime el Conquistador fué el sencillito cronista de sus propias hazañas.

XVIII-1
C-282

El Secretario general
de la.
Real Sociedad Económica de Amigos del Pais
de Valencia.
B. L. M.

al Señor D. Francisco de M. Mantara, Vice presidente de la Sección
de Literatura, y por encargo del Señor Presidente de la misma
le remite adjunto un trabajo en verso presentado al certamen
de este año, con objeto de que se sirva convocar y reunir á
la mencionada Sección, para que aúto el correspondiente
dictamen

D. José M^o Carrac Juan aprovecha
gustoso esta ocasión para reiterar á tan estimada
comisión
el testimonio de su más distinguida consideración y aprecio

Valencia 14 de Nobre de 1804